

LA PERSECUCIÓN DE GARIBALDI POR LAS TROPAS ALIADAS EN 1849

Vicente PUCHOL SANCHO¹

RESUMEN

El 9 de febrero de 1849 la Asamblea Constituyente Romana proclamó la República y la caída del poder temporal del Papado. En ayuda del Pontífice, exiliado en Gaeta, acudieron los ejércitos de Austria, España, Francia y Nápoles. Después de dos meses de asedio, el 3 de julio las tropas francesas conquistaron Roma, donde se habían concentrado las fuerzas de la recién creada República romana. Extrañamente, la tarde anterior permitieron que Garibaldi saliera de la ciudad con 5000 hombres. Según la historiografía del Risorgimento italiano, la pericia militar del condotiero italiano consiguió eludir la persecución de las tropas aliadas y refugiarse en la República de San Marino. Sin embargo, la investigación llevaba a cabo en este estudio demuestra que no fue así. Las tropas napolitanas no se movieron de sus fronteras, las francesas solo buscaron ampliar su zona de influencia y proteger el territorio de las exacciones de los garibaldinos, y las españolas iniciaron la persecución demasiado tarde para que esta tuviese éxito. Solo las austriacas consiguieron estrechar el cerco a Garibaldi cuando entró en su zona de influencia, refugiándose en San Marino. La falta de cooperación y coordinación de las operaciones aliadas y la carencia de un mando único permitieron su huida.

PALABRAS CLAVE: Estados Pontificios, Vaticano, Garibaldi, Persecución, República Romana.

¹ Teniente de Infantería, Doctor en Historia Eclesiástica, Premio Ejército 2011, Premio Virgen del Carmen 2012. Correo electrónico: vicente_puchol@yahoo.es

ABSTRACT

On February 9, 1849, the Roman Constituent Assembly proclaimed the Republic and the fall of the Pope's temporal power. The armies of Austria, Spain, France and Naples came to aid the Pope who was into exile in Gaeta. After two months of siege, on July 3 the French troops conquered Rome, where the forces of the new Roman Republic were gathered. Strangely enough, the French militaries permitted the Italian leader Garibaldi to abandon the city the evening before with 5.000 soldiers. According to the Italian Risorgimento historiography, the allied forces went in pursuit of Garibaldi but he managed to elude them and to reach San Marino because of his military skill. The present study shows, however, that the actual facts depart from that thesis. The Neapolitan troops did not abandon their boundaries, the French troops manoeuvred to enlarge their influence area and to protect their territory from exaction by Garibaldian forces, and the Spanish troops started prosecuting Garibaldi too late to be successful. Only the Austrian troops managed to hound them and to push them for shelter in San Marino. As a matter of fact, it was the lack of cooperation and coordination of the allied operations, as well as their lack of a unified command, that permitted the Italian leader to flee.

KEY WORDS: Papal States, Vatican, Garibaldi, Pursuit, Roman Republic.

* * * * *

INTRODUCCIÓN

En junio de 1846, tras un breve cónclave, era elegido Papa el cardenal Giovanni Mastai Ferretti, obispo de Imola. De tendencias moderadas, aunque muchos apoyándose en las ideas que profesaban sus familiares, tomaron simpatías hacia el liberalismo.

Al llegar al solio pontificio, Pío IX tuvo que hacer frente a las aspiraciones de unidad, independencia y libertad difundidas en Italia. Desde junio de 1846 hasta el 29 de abril de 1848 perduró el equívoco de Papa liberal, fruto de las circunstancias de las maniobras de los liberales y de la incertidumbre de Pío IX. Influidor por la excitación nacional, contribuyó al equívoco con gestos poco claros que se prestaban a interpretaciones diversas.

Cuando el 23 de marzo de 1848 Cerdeña declaró la guerra a Austria, el Papa se esforzó en unir los diversos estados italianos en una liga defensiva y envió al ejército pontificio a defender la frontera, con orden de no rebasar la línea del Po.

Pero la orden fue desobedecida por el general Durando, que combatió al lado del ejército sardo contra los austriacos. La intención del Pontífice no era declarar la guerra. De hecho, a pesar de las presiones, el colegio cardenalicio se opuso en una reunión que tuvo lugar el 17 de abril. El Pontífice, por su parte, en una alocución pronunciada el 29 del mismo mes, manifestó que no podía declarar la guerra a una nación católica y abrazar al mismo tiempo con amor a todos los pueblos.

A partir de ese momento, todo el fervor popular hacia el Papa se transformó en odio hacia el presunto traidor. Por todas partes se propagaron calumnias contra Pío IX y muchos empezaron a preguntarse si el papel de Pastor de la Iglesia era compatible con el de Jefe de Estado. Para nada sirvió ya su intento de mediación entre Austria y Cerdeña y la solicitud que hizo al emperador para que cediese la Lombardía. En Roma la situación se escapó de sus manos. Los radicales se hicieron con el poder y la anarquía se hizo dueña de la ciudad.

Para salir de la situación, el Papa nombró al conde Pellegrino Rossi miembro del Gobierno para que restaurase el orden y la autoridad. Pero el 15 de noviembre, cuando iba a pronunciar su discurso programático, fue asesinado en el palacio de la Cancillería. Al día siguiente, una multitud de radicales, agitados y movilizados por los círculos patrióticos, los mismos que organizaron el asesinato de Rossi, se manifestaron violentamente ante el palacio del Quirinal. Al Papa le exigieron un gobierno a su medida y la entrada en guerra contra Austria. Pío IX, obligado por la fuerza de las circunstancias, accedió a sus demandas y quedó prisionero en su palacio.

La noche del 24 de noviembre, ayudado por los embajadores de Baviera, España y Francia, el Papa conseguía huir y refugiarse en Gaeta, en el vecino reino de Nápoles. El 9 de febrero de 1849, la Asamblea constituyente romana declaró la República y la caída del poder temporal del Pontífice. Nueve días más tarde, el cardenal secretario de Estado, Giacomo Antonelli, solicitaba la ayuda militar de Austria, Francia, España y Nápoles para restablecer al Santo Padre.

El 25 de abril llegaban inesperadamente las tropas francesas a Civitavecchia. El 29 cruzaban la frontera las fuerzas napolitanas. Y un mes más tarde, el 27 de mayo, desembarcaban los españoles en Gaeta. Mientras tanto, el ejército austriaco había penetrado por el norte, ocupando algunas de las más importantes ciudades de los Estados Pontificios. El 16 de mayo tomó Bolonia, el 23 Ancona, el 25 entraba en Florencia y el 31 de mayo ocupaba Perugia.

A pesar de tratarse supuestamente de fuerzas aliadas, cada ejército operó aisladamente. Hubo cooperación entre los ejércitos de Austria, España y Nápoles, aunque cada uno actuó en su demarcación territorial. Las tropas francesas actuaron de forma independiente, al margen de los acuerdos que se intentaban alcanzar en las conferencias diplomáticas que se celebraban en Gaeta. Sus movimientos solo respondían a los intereses políticos del gobierno

de Odilon Barrot y del futuro emperador Napoleón III, que anhelaban una mayor influencia en la península italiana para contrarrestar el poder de Austria. De hecho, sus actuaciones en contra de la defensa del poder temporal del Papa provocaron recelos y tensiones permanentes con los otros países, hasta tal punto que se temió que estallase una guerra internacional en suelo italiano.

En una de sus acciones unilaterales, en contra de lo acordado en las conferencias de Gaeta, las tropas francesas pretendieron tomar Roma. El resultado fue una sonada derrota bajo los muros de la ciudad eterna. A partir de ese momento, recibieron continuos refuerzos de Francia hasta alcanzar 32.000 hombres, e iniciaron el asedio de la capital donde se habían concentrado las fuerzas de la recién proclamada República romana. Tras dos meses de asedio, el 3 de julio de 1849 los franceses entraban en la ciudad. Pero extrañamente, en una de sus acostumbradas actuaciones, permitió que Garibaldi, al frente de 4.500 ó 5.000 hombres saliese de Roma la tarde anterior. A partir de ese momento y por espacio de un mes, del 3 de julio al 2 de agosto, las tropas aliadas iniciaron la persecución del condotiero italiano.

ESTADO DE LA CUESTIÓN EN LA BIBLIOGRAFÍA “RISORGIMENTALE” ITALIANA

Muy probablemente, llevados por el mito² de Garibaldi y/o el proceso de unificación italiana, los historiadores del movimiento denominado *Risorgimento* italiano nos han dejado un relato poco ajustado a la realidad de lo que fue la persecución de Garibaldi. En algunos casos, han llegado incluso a crear situaciones y supuestos tácticos que no se dieron en la realidad. Así, por ejemplo, en el caso de la persecución que las tropas españolas llevaron a cabo, el cúmulo de errores y falsedades históricas es tal que no concuerdan las fechas, el itinerario, ni los supuestos tácticos que les atribuyen, ni las acusaciones que lanzaron contra los españoles. Por lo que respecta a los franceses, no hubo una persecución propiamente dicha. Los movimientos de las columnas del general d'Angely y del general Morris solo estaban dirigidos a ampliar su zona de influencia, preservar a las poblaciones de las exacciones de las tropas garibaldinas y vigilar sus

² ESPADAS BURGOS, Manuel: “El eco de Garibaldi en España”, en *Giuseppe Garibaldi e il suo mito*, Atti XX, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma, 1984, pp. 231-246. PERUTA, Franco della: “Garibaldi tra mito e politica”, en *Studi Storia*, 1982 (gennaio-marzo), pp. 5-22.

Augusto Conte, un diplomático español que permaneció en Roma encargado de custodiar el palacio de la Embajada y proteger los súbditos españoles durante el asedio francés, decía de él: “*Su figura y sus hechos herían la imaginación de las turbas, y su historia ha degenerado en una leyenda, que se transmitirá de los padres a los hijos*” (Véase CONTE, Augusto: *Recuerdos de un diplomático*. J. Góngora y Álvarez, I, Madrid, 1901, p. 425).

pasos para evitar que volviesen sobre ellos, mientras que el ejército napolitano se limitó a defender sus fronteras de una posible infiltración enemiga.

La bibliografía sobre la huida de Garibaldi en 1849 es numerosa. No obstante, destacan por su importancia dos obras contemporáneas a los hechos escritas por sendos oficiales superiores garibaldinos que tomaron parte en la retirada: Egidio Ruggeri y Gustavo Hoffstetter.³ Ruggeri era jefe de uno de los batallones, mientras que Hoffstetter era comandante del estado mayor de Garibaldi y uno de sus más estrechos colaboradores. Ambos escribieron un diario de la marcha. Ruggeri, en la introducción de su obra, más sintética y menos detallada, declara que confiaba mucho a su memoria. En cambio, Hoffstetter, escribió su diario con las notas que él mismo tomaba en los lugares pocas horas después de los hechos, según cuenta en el prefacio de su obra.

Cabe mencionar también las obras de Raffaele Belluzzi, George Macaulay y un extenso artículo que escribió el capitán Eugenio de Rossi, que han sido muy utilizadas por los historiadores.⁴ Belluzzi se apoya en Hoffstetter y Ruggeri, así como en diversos testimonios recogidos por él durante un recorrido que hizo por los lugares históricos. Macaulay era un inglés apasionado por la figura de Garibaldi que realizó un estudio pormenorizado sobre la retirada consultando una densa bibliografía, anotaciones y manuscritos de personas que tomaron parte en los hechos, que no han sido publicados y que son de difícil localización, lo que impide contrastar ciertas afirmaciones y hechos que no son verídicos. Eugenio de Rossi, por su parte, escribió un extenso artículo que permite conocer con detalle los movimientos y la táctica seguida por Garibaldi y el buen empleo que hizo de la caballería, pero contiene numerosos errores que han sido reproducidos por autores que se inspiran en él y que a fuerza de repetirse se han utilizado como verdades irrefutables. Al inicio de su artículo dice que sus informaciones están basadas en las obras de Belluzzi, Hoffstetter, Guerzoni, Ferrario, Franciosi, Ruggeri, Torre..., y en las relaciones francesas y austriacas de sus respectivas expediciones; pero el deficiente uso de las citas bibliográficas impide localizar el origen de sus errores.

Loevinson es otro autor que realizó un magnífico estudio sobre la Legión de Garibaldi en los años 1848 y 1849, aportando datos sobre su organización, táctica, equipamiento, logística, reclutamiento, disciplina, requisas que efectuaron, etc.⁵

³ HOFFSTETTER, G: *Giornale delle cose di Roma nel 1.849*. Elvetica di Capologo, Torino, 1851. RUGGERI, Egidio: *Della ritirata di Giuseppe Garibaldi da Roma*. Moretti, Genova, 1850.

⁴ BELLUZZI, Raffaele: *La ritirata di Garibaldi da Roma nel 1849*. Società Editrice Dante Alighieri, Roma, 1899. MACAULAY TREVELYAN, George: *Garibaldi e la difesa della Repubblica Romana*. Nicola Zanichelli, Bologna, 1909. ROSSI, Eugenio de, y GRITTI, Luigi: "La Marcia di Garibaldi da Roma a S. Marino", en *Rivista di Cavalleria*, Vol IX, 1902.

⁵ LOEVINSON, Ermanno: *Giuseppe Garibaldi e la sua legione nello Stato Romano 1848-49*. Vol II, Dante Alighieri, Roma-Milano, 1904.

Además, existen otras obras más divulgativas que han sido muy utilizadas por los historiadores. Entre los autores más destacados podemos citar a Piero Pieri, Giuseppe Guerzoni, Jasper Ridley, Amadeo Tosti, Ennio di Nolfo o Evaristo Menghetti.⁶

Por lo que respecta a la reconstrucción de los movimientos de las tropas aliadas, la historiografía del *Risorgimento* se apoya principalmente en el artículo del capitán Eugenio de Rossi, arrastrando los errores y aciertos desde entonces. Para las operaciones de las tropas napolitanas utilizó el libro de Gaetano d'Ambrosio, pero este es sumamente sintético y no entra en los detalles, descripciones, número de tropas, ni en el despliegue de las fuerzas napolitanas que Rossi nos ha dejado.

En cuanto a la persecución que realizaron las tropas españolas hay que decir que todos los movimientos descritos por la historiografía italiana son erróneos, como ya se ha indicado. El origen parte también del artículo de Eugenio de Rossi, cuya única fuente de información fue también el libro del capitán napolitano Gaetano d'Ambrosio, pero este no menciona ni los movimientos ni los detalles que Rossi atribuye a los españoles. En cambio, la narración que hace es tan minuciosa, tanto en la descripción del itinerario seguido por las tropas españolas como en las fechas, lugares, observaciones y comentarios, que el lector que no contraste ni estudie los hechos no puede sospechar de su falsedad. Algunos autores posteriores, inspirándose en él, se permiten incluso añadir reflexiones personales que al apoyarse en una falsa premisa son tan erróneas como la marcha que atribuyen a nuestros soldados. No obstante este cúmulo de errores históricos, la pormenorizada narración de Eugenio de Rossi hace pensar que tal vez consultó algunos manuscritos que, según George Macaulay, estaban en poder del entonces capitán Rossi y que pertenecían a personas que tomaron parte en la marcha. Entre estas habría que destacar el coronel Gaetano Sacchi, que mandaba la primera Legión, y el también coronel Ugo Forbes, que mandó la segunda.

Curiosamente, los dos autores que han publicado sus diarios y recuerdos, el maggiore Hoffstetter y Emilio Ruggeri, no entran en los pormenores que Rossi atribuye a las tropas aliadas.

⁶ PIERI, Piero: *Storia Militare del Risorgimento*. Giulio Einaudi, Roma, 1962. GUERZONI, Giuseppe: Garibaldi. G., Barbiera Editore, Firenze, 1929. RIDLEY, Jasper: *Garibaldi*. Arnoldo Mondadori, Editore, Milano, 1975. TOSTI, Amadeo: "La campagna del 1849", en *Garibaldi condottiero*, Stato Maggiore Esercito, Ufficio Storico, Tipografia Regionale, Roma, 1957. NOLFO, Ennio di: "Il 1849: parte seconda: governo democratico e restaurazione in Toscana, la repubblica romana, la reazione del Regno delle Due Sicilie", en *Storia del Risorgimento e dell'unità d'Italia*. Rizzoli, Milano, 1960, pp. 551-564 (es continuación de la obra de Cesare SPELLANZON). MENGHETTI, Evaristo: "La ritirata di G. Garibaldi da Roma nelle memorie di un suo ufficiale sanitario", en *Rassegna Storica del Risorgimento*, Anno XX, fasc. I, 1933, pp. 145-152.

Este trabajo de investigación queda limitado a la reconstrucción histórica de las operaciones de las tropas francesas, españolas y napolitanas desde la huida de Garibaldi de Roma hasta la ocupación de Orvieto por los franceses y la de Rieti por los españoles, momento en que los austriacos intensificaron sus operaciones al entrar el condotiero italiano en su demarcación territorial. Para ello, se ha trabajado la bibliografía existente y las fuentes documentales originales producidas por los tres ejércitos aliados. Estas se conservan en el Archive de l'Armée de Terre, en París, para el cuerpo expedicionario francés; en el Archivio di Stato di Napoli, para las tropas napolitanas, y en el Archivo General Militar de Madrid y en la Sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional (Toledo), para la expedición española. Además, se han consultado otros archivos que conservan importante documentación como el Archivo Secreto Vaticano, el Archivo de la Real Academia de la Historia y el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. En cambio, para los movimientos de Garibaldi, por estar estos ampliamente estudiados y divulgados, se parte de la bibliografía más importante existente.

Se presta especial atención a los errores que la historiografía italiana presenta sobre la actuación española y la de los otros ejércitos aliados. Estas observaciones, para evitar al lector un exceso de información, aparecen en las notas a pie de página.

DESPLIEGUE DE LAS TROPAS ALIADAS

A las 20:00 h del 2 de julio de 1849 una columna al mando de Garibaldi huía de Roma saliendo por la puerta de San Juan. Después de un mes de asedio, la Asamblea Constituyente romana declaró la imposibilidad de continuar la defensa de la capital. Garibaldi no quiso entregarse a los franceses y, extrañamente, éstos le permitieron abandonar la ciudad. La columna estaba formada por la legión italiana, parte de la legión polaca y del batallón Medici, el batallón de la Speranza, bersaglieri de Manara, grupos de estudiantes, financieros, emigrados..., unos 400 dragones y lanceros, y un cañón de a 4. En total, unos 4.000 hombres de infantería y entre 500 y 800 a caballo.⁷

Cuando Garibaldi salió de Roma, las cuatro naciones aliadas que acudieron en ayuda del Santo Padre disponían en la zona de operaciones las siguientes fuerzas: 30.000 franceses, 15.000 austriacos, 12.000 napolitanos

⁷ En cuanto al número preciso de hombres con los que salió Garibaldi de Roma no son unánimes ni tan siquiera los testimonios basados en fuentes oculares. Así, mientras Hoffstetter habla de unos 2.500 infantes y 400 jinetes, Ruggeri dice que eran 4.000 y 800 respectivamente.

y 5.000 españoles.⁸ Su despliegue era como sigue. Los franceses tenían en Roma tres divisiones, con destacamentos en Civitavecchia y en otras pequeñas poblaciones de alrededor. El total, contaban con 14 regimientos de infantería, 2 batallones de cazadores, 2 regimientos de caballería, 4 baterías divisionarias, 5 baterías de asedio y 6 compañías de ingenieros.⁹

Los españoles ocupaban Terracina con 6 batallones, 1 escuadrón (cedido por el ejército napolitano) y 8 piezas de artillería.¹⁰

Los napolitanos tenían desplegados en Frosinone, Ceprano, Pofi, Veroli y Ferentino la división del general Nunziante, con 10 batallones, 6 escuadrones y 14 piezas artillería. En Itri y Fondi, estaba la brigada del general Winspare con 3 batallones, 3 escuadrones, 6 piezas artillería y 1 compañía de ingenieros. En el desfiladero de Tagliacozzo estaba la brigada del general Scala, con 1 regimiento de infantería, 1 batallón y 4 obuses. Y el desfiladero de Aquila-Antrodoco lo ocupaba la brigada del general Brunner con 2 regimientos y 1 batería.¹¹

⁸ BESEGGI, Umberto: *1848: Garibaldi rimase solo*. Tamari, 1958, pp. 23-24. ROSSI; GRITTI: Op. Cit., pp. 10-11. MACAULAY, George: Op. Cit., p. 268. PIERI, Pieri: Op. Cit., p. 436. MILANI, Mino: *Giuseppe Garibaldi. Biografia critica*. U. Mursia editore, Milano, 1982, p. 199. De los autores aquí citados tan sólo Macaulay es el que da unas cifras similares a éstas. El resto, sin duda tomado del artículo de Eugenio de Rossi, dan un número de fuerzas más elevado, cifrándolas en 40.000 franceses, 20.000 napolitanos, 15.000 austriacos, 9.000 españoles y 2.000 toscanos. Pero en realidad, los franceses, aunque tenían previsto enviar a Roma 40.000 soldados, sólo llegaron a tener entre 30.000 y 32.000 hombres, ya que antes de su total despliegue consiguieron tomar la capital. Los napolitanos sólo desplegaron en el interior de los Estados Pontificios la división del general Ferdinando Nunziante, reforzada por la brigada del general Brunner, en total unos 12.000 hombres. Y los españoles aún no habían recibido los refuerzos de la segunda expedición, que llegaron a Terracina la tarde del 5 de julio, por lo que el día 2 sus efectivos eran 5.000 soldados.

⁹ VAILLANT, Jean-Baptiste Philibert, y THIRY, Charles Ambroise : *Siège de Rome en 1849 pour l'armée française. Journal des opérations de l'artiglerie et du génie*. Imprimerie Nationale, Paris, 1851, pp. 175-176, 208 y 215.

¹⁰ Eugenio Rossi, a quien siguen otros autores, sostiene equivocadamente que cuando Garibaldi salió de Roma los españoles estaban en Velletri con 7 batallones, 6 escuadrones y 8 piezas de artillería. Esta afirmación la apoya en el libro de Gaetano D'Ambrosio, pero este autor no menciona ni la posición de los españoles ni las tropas que tenían (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, p. 10).

Las unidades de infantería que formaban parte de la primera expedición española eran dos batallones del regimiento San Marcial, un batallón de cada uno de los siguientes regimientos: *Rey*, *Reyna Gobernadora* y *Granaderos*, más el batallón de cazadores *Chiclana*.

¹¹ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 18, Napoli, 25-5-49 (nº 3038), Il 2º Capo di SM del Comando generale delle armi al generale Nunziante; Mola, 2-6-49 (nº 580), il maresciallo Casela al maresciallo Nunziante; Gaeta, 7-6-49 (nº 248, reservado), Cor. Jefe del E.M. al general Nunziante; Frosinone, 8-6-49 (nº 233), Nunziante a Córdova; Frosinone, 8-6-49 (nº 248, reservado), Nunziante a Garofalo; Terracina, 9-6-49, Córdova a Nunziante; Frosinone, 15-6-49 (nº 404, reservado), Nunziante a Garofalo; Gaeta, 23-6-49 (nº 505), Garofalo a Nunziante; Tagliacozzo, 7-7-49 (nº 71), Scala a Nunziante. D'AMBROSIO, Gaetano: *Relazione della campagna militare fatta dal corpo napoletano negli Stati della Chiesa l'anno 1849*. Reale Tipografia Militare, Napoli, 1852, pp. 50-54.

Los austriacos tenían sus fuerzas en Ancona, Senigallia, Pesaro, Macerata, Perugia, Foligno, Ascoli, Livorno y Florencia, con 26 batallones de infantería, 8 baterías y 6 escuadrones.¹²

RETIRADA DE GARIBALDI Y OPERACIONES DE LAS TROPAS ALIADAS

2 de julio

El día 2 a las 20:00 h la columna de Garibaldi emprendió la retirada por la vía Casilina en dirección a Valmontone. En Zagarolo hicieron una parada para descansar y después, en lugar de seguir hacia Valmontone, giraron al norte para encaminarse hacia Tivoli, donde llegaban a las 07:00 h del día siguiente.¹³

Durante los últimos días de junio, el general napolitano Ferdinando Nunziante fue informando al general Fernández de Córdoba de las operaciones de los franceses, comunicándole que estaban a punto de dar el asalto final a Roma y que Garibaldi, como no estaba dispuesto a entregarse, tenía previsto huir, escapar de la ciudad y atacar el reino de Nápoles. Información que reiteró al general español el mismo día 2. Estas noticias y las que obtuvo el general Fernández de Córdoba por sus propios medios, le decidieron a emprender una marcha de aproximación sobre Velletri sin aguardar los refuerzos que estaba esperando de España de un día para otro.¹⁴

3 de julio

Después de haber estado toda la noche anterior caminando, la columna de Garibaldi no reinició la marcha hasta las 18:00 h Dirigiéndose hacia

¹² Eugenio ROSSI cita *Kriegsbegebenheiten bei der Kaiserlich Österreichischen Armee in Mittel-Italien und in der Romagna im Jahre 1849*, II Abschnitt, Wien, Aus der Kaiserlich Kömgliehen Hof Staatsdruckerei, 1850. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., p. 80.

¹³ BELLUZI, Raffaele, Op. Cit., pp. 16-17. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 329-334. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., pp. 11-12. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 35-38. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 265-271.

¹⁴ AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, 2-7-49. ARAH. Calderón, Diario, 30-6-49, y 1 y 2-7-49. ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 19, Frosinone, 28-6-49 (nº 790), Nunziante a Córdoba; Busta 18, Terracina, 1-7-49, Córdoba a Nunziante; Frosinone, 2-7-49, Nunziante a Córdoba. FERNÁNDEZ DE CORDOVA, Fernando: *La Revolución de Roma y la Expedición Española á Italia en 1.849*. Manuel G. Hernández, Madrid, 1882, pp. 252-255. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: *Viajes por Italia con la expedición española*. G. Estrada, Madrid, 1887, p. 67.

San Polo dei Cavalieri siguieron por Marcellina, Montecelio, Sant'Angelo Romano y Mentana, llegando a Monterotondo a las 10:00 h del día 4.¹⁵

Por su parte, el general francés Oudinot de Reggio entraba en Roma la misma tarde del día 3. Pocas horas después ordenó al general Regnaud de Saint-Jean-d'Angely ir tras Garibaldi con su división. A Oudinot lo que le preocupaba realmente era evitar que el condotiero italiano se encaminase hacia los lugares de sus anteriores hazañas: Frascati, Tivoli o Velletri, o que ganase los montes de Albano, muy favorables para la lucha de guerrillas. De hecho, la orden que dio a Regnaud de Saint-Jean decía claramente que su misión principal no era perseguir a Garibaldi sino prolongar la línea de acción francesa a los alrededores de Roma. Tenía que dirigirse a Tivoli, Frascati y Albano, para oponerse a los actos de devastación que pudiesen cometer las tropas romanas y proteger a sus habitantes, cosechas y recursos que ofreciesen los alrededores. Claramente le indicaba que no debía de rebasar Albano en más de una milla, a no ser por una situación excepcional. Textualmente le decía: "*Quand Garibaldi aura dépassé cette limite (Albano), nous n'aurons guère à nous occuper de lui que pour nous en préserver*".¹⁶

La división del general Regnaud de Saint-Jean-d'Angely estaba compuesta por la brigada de infantería del general Mollière (regimientos de línea nº 17, 20 y 33, y el primer batallón de cazadores), la brigada de caballería del general Morris (1º de cazadores y 11º de dragones) y una batería de artillería divisionaria. Pero hasta las 08:00 h del día 4 no consiguieron ponerse en marcha debido a la dispersión de las unidades.¹⁷

Que la misión y el objeto de las tropas francesas no era perseguir a Garibaldi viene también avalado por un amplio círculo de opiniones contemporáneas que les reprocharon haberles permitido salir de la ciudad y no mostrar interés en capturarle. Como lo constata así mismo el hecho de que

¹⁵ BELLUZI, Raffaele: Op. Cit., pp. 21-22. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 334-341. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., pp. 12-15. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 42-45. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 271-274.

¹⁶ BITTARD DES PORTES, René: *L'expédition française de Rome sous la deuxième République*. Émile-Paul, Paris, 1905, p. 409.

¹⁷ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, Santucci, 3-7-49, Ordre du 3 de Juillet; Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 de Juillet inclus*; Rome, 4-7-49 (nº 150, Oudinot au Ministre de la Guerre; Roma, 4-7-49, Oudinot al general Regnaud d'Angély, a las 2:30 h, BITTARD DES PORTES, René: Op. cit., pp. 408-410. BALLEYDIER, A: *Historia de la Revolución de Roma* (traducida por Francisco de Paula Fors de Casamayor). Tomás Gorchs, Barcelona, 1856, p. 215.

PIERI, Piero: Op. Cit., p. 437 y BESEGHI, Umberto: Op. Cit., p. 41, dicen erróneamente que llevaba 16 cañones en lugar de una batería.

Los autores clásicos risorgimentales yerran en la fecha de salida, en la composición de las fuerzas francesas, en el número de columnas y hasta en el general que las mandaba (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., pp. 12-13. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 41-42. TOSTI, Amadeo: Op. Cit., p. 128. MACAULAY, George: Op. Cit., p. 271).

los franceses saliesen de Roma por la puerta de San Pablo, en dirección a Albano, cuando sabían que Garibaldi había salido por la puerta de San Juan, tomando la vía Casilina que conducía al reino de Nápoles.¹⁸

Por lo que respecta a las tropas españolas, la mañana del día 3, a las 03:00 h, se puso en marcha la infantería desde Terracina a Sezze, donde llegaron a mediodía. En cambio, la artillería y la caballería salieron por la noche con el objeto de reunirse en Foro Appio con la infantería al amanecer del día 4, y después continuar toda la división agrupada hasta Velletri.¹⁹

4 de julio

La columna de Garibaldi, al igual que el día anterior, permaneció descansando durante el día en Monterotondo para ponerse de nuevo en marcha al amanecer del día siguiente.²⁰

La división francesa del general Regnaud avanzó desde Roma a Marino, donde llegó esa misma tarde.²¹

Por su parte, la infantería española se puso en marcha esa madrugada desde Sezze a Foro Appio. Allí les esperaban la artillería y la caballería para proseguir todos juntos hasta Velletri, adonde entraban a las 17:00h.²²

¹⁸ ARAH. Narváez, Legajo 9/7.825, Rieti, 20-6-49, Córdoba a Narváez. La carta está mal data-da, sin duda se trata del mes de julio y no junio. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 31/82, Gaeta, 21-7-49, Martínez de la Rosa a Córdoba; Caja 31/16, Roma, 24-7-49 Augusto Conte a Córdoba. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 255-260. ANÓNIMO: *Military Events in Italy, 1848-1849*. John Murray, London, 1851, p. 328.

¹⁹ AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, días 3 y 4-7-49. ARAH. Calderón, Diario, días 3 y 4-7-49.

Según E. Rossi y otros autores que se inspiran en él, Garibaldi antes de salir de Roma esparció la voz de que iba a atacar por detrás a los españoles, a los que creía en Velletri. Como consecuencia de este rumor, afirman, erróneamente, que Córdoba marchó inmediatamente hacia Valmontone para evitar ser atacado por la espalda desde Palestrina y cerrarle el paso a los Abruzzos (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 11-13. PIERI, Piero: Op. Cit., p. 437. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., p. 42. MACAULAY, George: Op. Cit., p. 269).

²⁰ BELLUZI, Rafaele: Op. Cit., pp. 23-25. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit. pp. 341-348. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 5-17. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 52-54. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 272-274.

²¹ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*; Carton 29, Santucci, 3-7-49, *Ordre du 3-7-49*. BITTARD DES PORTES, René : Op. cit., p. 410.

²² ASV. *Segretaria di Stato, Corrispondenza di Gaeta e Portici (1848-50)*, Rub 165, fasc. 10, Velletri, 5-7-49 (nº 156), Berardi a Antonelli. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, 4-7-49. ARAH. Calderón, Diario, 4-7-49. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., p. 74. *El Heraldo*, 17-7-1849.

El canónigo de la catedral de Velletri Tommaso Bauco, nos ha dejado el testimonio de cómo al entrar en la ciudad los españoles algunos soldados de caballería garibaldinos que estaban requisando dinero huyeron despavoridos:

“giunti ai pubblici granai, tornarono indietro, e a briglia sciolta dieronsi alla fuga: perchè nello stesso momento alle ore 17 entrò in Velletri la vanguardia dell’esercito spagnolo proveniente da Sezze”.²³

Ese día, el general Fernández de Córdoba recibió varios comunicados de los generales Oudinot de Reggio y Ferdinando Nunziante notificándole los movimientos de Garibaldi. Las noticias eran poco precisas y hasta contradictorias. Así, mientras Oudinot le decía que Garibaldi había salido de Roma con 3.000 hombres, Nunziante le comentaba que eran 16.000.²⁴ No obstante, con estas informaciones y las que consiguió por sí mismo, Córdoba situó al condotiero italiano en los alrededores de Valmontone.²⁵

²³ BAUCO, Tommaso: *Storia della città di Velletri*. L. Cappellacci, Velletri, 1851, pp. 424-425.

²⁴ ASN. Archivio Nunziante, Busta 18, Villa Santucci, 3-7-49, Oudinot a ...; Busta 19, Frosinone, 3-7-49 (nº 923), Nunziante a Córdoba; Ferentino, 3-7-49 (nº 924), Il commandante della 3ª Brigata al commandante de 1ª Divisione. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 157/154, Frosinone, 3-7-49, Nunziante a Córdoba. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., p. 255.

²⁵ ASV. *Segretaria di Stado, Corrispondenza di Gaeta e Portici (1848-50)*, Rub 165, fasc 10, Velletri, 5-7-49 (nº 156), Berardi a Antonelli. ARAH. *Calderón*, Diario, 4-7-49.

Durante esta jornada, Eugenio Rossi, e inspirándose en él otros autores, atribuyen una falsa maniobra a la división española que vale la pena reproducir por ser tan precisa y minuciosa en su descripción que a fuerza de repetirla ha pasado por cierta en la bibliografía risorgimentale:

Gli spagnuoli alla loro volta, arrivati la sera del 3 a Valmontone, seppero che Garibaldi si trovava a Tivoli e che si preparava a proseguire per Arsoli e Tagliacozzo verso gli Abruzzi. Il Cordova si propose allora di sbarrargli la via, prevenendolo su Avezzano, e marciando con estrema rapidità, per strade aspre e difficili tutta la giornata del 4 luglio, calò nella valle dell’Aniene a Subiaco. Quivi lo attendeva un nuevo disinganno; il suo nemico, a quanto assicurava la voce pubblica, anzichè dirigersi per Arsoli a Tagliacozzo aveva piegato bruscamente a nord verso Rocca Sinibalda e Rieti, forse per entrare nella conca Aquilana da Antrodoco.

Senza curarse di verificare la cosa mediante la sua numerosa cavalleria (4 squadroni), l’impetuoso spagnolo passò il giorno seguente nella valle del Turano, andando la sera del 5, a notte chiusa, a pernottare a Rocca Sinibalda. La faticosa tappa (45 chilometri) per strade orribili, fu superata dalla sua fanteria con la stupenda resistenza alla marcia per la quale è noto il soldado catalano (sic); ma la cavalleria messa in coda alla colonna, obbligata a condurre i cavalli a mano per quasi tutta la marcia, arrivò agli alloggiamenti mezza morta. Tanto per finirla con costoro dirò, che tratti nuovamente in inganno dalla presenza di alcuni scorridori del Forbes stabiliti a Rieti, e creduti la retroguardia di Garibaldi, si avanzarono il 6 su quella città, ove aperti finalmente gli occhi alla verità, si fermarono definitivamente (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 15-16).

Además de la falsedad de los hechos, del itinerario seguido y de las fechas, el autor cae en la contradicción de atribuir a las fuerzas españolas 4 escuadrones de caballería, cuando, anteriormente, al describir las tropas españolas que ocupaban Velletri dice que tenían 6 (véase p. 10). Este pasaje también lo relatan PIERI, Piero: Op. Cit., pp. 438-439; BESEGGI, Umberto: Op. Cit., pp. 47-49; TOSTOI, Amadeo: Op. Cit., p. 129 y MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 274-275.

5 de julio

Esa madrugada, a las 03:00 h, Garibaldi reemprendía la marcha desde Monterotondo hasta Passo Corese, recorriendo sólo 17 km. El cansancio de las tropas no le permitió avanzar más allá.²⁶

En el otro extremo de la zona de operaciones, los franceses continuaron su progresión hasta Frascati. Ese día, Oudinot, en un nuevo comunicado, ordenó al general Regnaud que ocupase de forma permanente Albano, Tivoli y Frascati, recordándole que su principal misión era tranquilizar a las poblaciones y oponerse a los actos de devastación de las tropas garibaldinas. Además, dispuso que la brigada de caballería del general Morris regresase a Roma, a excepción de un escuadrón que tenía que conservar para utilizarlo como correo.²⁷

Esa noche llegaron a Terracina los esperados refuerzos españoles al mando del general Juan Zavala y de la Puente. Las tropas estaban constituidas por los batallones de cazadores *Baza*, *Ciudad Rodrigo* y *Navas*, el regimiento de caballería *Lusitania* y una batería de montaña. Si bien, la batería y dos escuadrones de caballería se quedaron en Barcelona por falta de espacio en los barcos y no llegaron a Italia hasta finales de julio.²⁸ Ese mismo día, exploradores enviados por el delegado pontificio en Velletri, monseñor Berardi, informaron certeramente al general Fernández de Córdova que Garibaldi se encontraba en Monterotondo.²⁹

Por lo que respecta a las tropas napolitanas, el ministro de la Guerra y Marina puso bajo las órdenes del general Ferdinando Nunziante las fuerzas de los Abruzzos y la brigada del general Brunner, compuesta por dos regimientos y una batería de artillería. También le advertía de que una fuerte columna enemiga pretendía penetrar en el reino por Vicovaro, Arsoli y Tagliacozzo, ordenándole que confirmase la noticia y, en el caso de ser cierta, les diese alcance y los atacase, bien por detrás bien por su flanco derecho, tanto si la división española le apoyaba como si no lo hacía. Al mismo tiempo le comentaba que el general Córdova había sido

²⁶ BELLUZI, Raffaele: Op. Cit., pp. 23-25. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 341-349. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 15-17. BESEGHI, Umberto: Op. Cit. pp. 52-54. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 274-276.

²⁷ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*; Carton 29, Santucci, 3-7-49, *Ordre du 3-7-49*. BITTARD DES PORTES, René: Op. cit., p. 410.

²⁸ PUCHOL SANCHO, Vicente: *Diario de operaciones del cuerpo expedicionario a los Estados Pontificios (1849-50)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2011, pp. 238-247.

²⁹ ASV. *Segreteria di Stato, Corrispondenza di Gaeta e Portici (1848-50)*, Rub 165, fasc 10, Velletri, 5-7-49 (nº 156), Berardi a Antonelli.

advertido de que las tropas napolitanas no podían apoyar su avance a Velletri o Sezze. En cambio, le pidió que se aproximase a la división de Nunziante constituyéndose en su reserva.³⁰ Es decir, pretendía que las tropas españolas subordinasen sus movimientos a las operaciones de las napolitanas.

No obstante, antes de recibir este despacho del ministro de la Guerra, el general Nunziante tuvo dos importantes noticias sobre Garibaldi. Una lo situaba encaminándose a Velletri, donde estaban los españoles, mientras que la otra lo emplazaba entre Tivoli y Vicovaro. Nunziante escribió inmediatamente a Córdova ofreciéndole su apoyo si era atacado en Velletri, para lo cual avanzaría con sus fuerzas hasta Palestrina y Valmontone. Pero en el supuesto de que Garibaldi, por el contrario, se dirigiese hacia Tagliacozzo, replegaría sus tropas por el camino de Sora para reforzar a las unidades napolitanas que tenía allí desplegadas y salirle al encuentro. Y, en el caso de que Córdova decidiese perseguirlo, le sugería que avanzase hacia Tivoli y Vicovaro para cortarle la retirada y atacarlo de frente cuando fuese rechazado por las fuerzas del propio Nunziante.³¹

El general español le contestó agradeciendo su apoyo, que aceptaba gustosamente si se daban estos supuestos. Pero acto seguido le comentó que las informaciones que él tenía situaban a Garibaldi entre el río Tiberone y el Tiber, por lo que en dos o tres días iniciaría su persecución, recomendándole mantenerse en la frontera para impedirle entrar en el reino de Nápoles, dado que esta era la misión primordial que le habían encomendado.³² Nunziante se quejó amargamente al general Garofalo, jefe del estado mayor del ejército napolitano, por la respuesta de Córdova, diciéndole que mientras el general español iba a perseguirle, incluso penetrando en los Abruzzos si fuese necesario, le dejaba a él inmóvil, golpeando el amor propio y decoro de las tropas napolitanas.³³

³⁰ ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 18, Napoli, 5-7-49, el ministro de Guerra y Marina a Nunziante.

³¹ ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 18, Frosinone, 5-7-49, Nunziante a Córdova.

³² ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 18, Velletri, 7-7-49, Córdova a Nunziante.

³³ ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 19, Frosinone, 8-7-49 (nº 1061), Nunziante a Garofalo.

Eugenio de Rossi, persistiendo en sus errores, mantiene que el día 5 una patrulla de caballería garibaldina enviada hacia el este, a Montelibretti y Monteleone Sabino, informó de que una fuerte patrulla marchaba por el valle del Turano, pero no supo precisar la dirección, ni la fuerza, ni a qué nación pertenecía. Garibaldi decidió asegurarse y el día 6 envió un destacamento de caballería por Castelnuovo de Farfa, Fiano Sabino y Torricella, hacia el valle del Turano, desde donde regresó a mitad de la jornada informando que en Rocca Sinibalda había pasado la noche un cuerpo español que se dirigía a Rieti (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: *Op. Cit.*, IX, pp. 17-18. BESEGGI, Umberto: *Op. Cit.*, pp. 54-55).

6 de julio

Al amanecer, Garibaldi salió con el grueso de la columna en dirección de Poggio Mirteto, donde llegó esa misma mañana después de recorrer sólo 15 km.³⁴

La brigada de caballería del general Morris regresó a Roma siguiendo las instrucciones recibidas, mientras que el resto de la división francesa se dirigió a Tivoli.³⁵

El general Nunziante, después de recibir más informaciones sobre Garibaldi, llegó a la conclusión de que pretendía entrar en el reino de Nápoles por el desfiladero de Tagliacozzo o por el de Antrodoco, por lo que ordenó movimientos de aproximación entre la brigada del general Brunner, situada en Aquila, y la del general Scala, que protegía el paso de Tagliacozzo.³⁶

Ese día regresó de Roma el capitán del estado mayor del cuerpo expedicionario español Antonio Madera, enviado por Córdoba para felicitar al general Oudinot por la toma de la ciudad y para conseguir más noticias sobre el enemigo. En su informe, el capitán también mostró sus dudas sobre la veracidad de la persecución de los franceses. Oudinot le comentó que había enviado una fuerte columna en persecución de Garibaldi, insistiéndole reiteradamente que llevaban artillería, lo que hizo sospechar a Madera de la verdadera intención de los franceses.³⁷ En su informe al general Córdoba le decía:

“la exageración de su anhelo por batirle, si bien me fué desde luego sospechosa, pues nada le hubiera sido más fácil, las noticias que á poco adquiriré, y de que daré la debida cuenta a V.E., confirmaron mi

³⁴ BELLUZI, Raffaele: Op. Cit., pp. 23-25. HOFFSTETTER, G: Op. Cit., pp. 348-349. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. cit., IX, pp. 17-18. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 55-56. FULCI, Ludovico: “Giuseppe Garibaldi a Poggio Mirteto en 1849”, en *Rassegna Storica del Risorgimento* 67 (1980), pp. 433-435. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 276-277.

³⁵ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*; Carton 29, Santucci, 3-7-49, *Ordre du 3-7-49*. BITTARD DES PORTES, René: Op. cit., p. 410.

³⁶ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 19, Tagliacozzo, 4-7-49; Busta 18, Frosinone, 5-7-49, Nunziante a Córdoba; Frosinone, 5-7-49, Nunziante a Senen de Buenaga; Napoli, 5-7-49, el ministro de Guerra y Marina a Nunziante; Busta 19, Frosinone, 6-7-49, Nunziante al general Garofalo; Frosinone, 5-7-49, Nunziante a los generales Landi, Lanza, Sangro y Scala; Tagliacozzo, 7-7-49 (nº 71), Scala a Nunziante.

Eugenio Rossi, Piero Pieri y Umberto Beseghi mantienen erróneamente que el general Nunziante cuando tuvo noticias de la salida de Garibaldi de Roma le generó tal inseguridad que se retiró detrás del río Liri, a pesar de todas las fuerzas que disponía (Véase ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi; Op. Cit., IX, p. 13. PIERI, Piero: Op. Cit., pp. 437-438. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., p. 42).

³⁷ AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la división expedicionaria á los Estados Pontificios*, 4-7-49. ARAH. Calderón, Diario, 4 y 6-7-49. MAE, Legajo H-2.659, Civitavecchia, 5-7-49, Commandant Superieur a Mr. le Directeur des Douanes.

*opinión (...), hubo buena fé en este suceso?. Yo no lo creo, y me con-
venzo más al oír la voz pública asegurar unánimemente que existe
un convenio secreto entre el general Oudinot y el municipio”.*³⁸

El general español, mientras realizaba los preparativos para perseguir a Garibaldi, solicitó instrucciones al embajador ante la Santa Sede, Francisco Martínez de la Rosa, así como al ministro de la Guerra y a su amigo el presidente del Gobierno, general Ramón María Narváez. La respuesta del embajador fue rápida y clara: podía perseguir a Garibaldi aunque se adentrase en Nápoles o en las Legaciones.³⁹ La única observación que le hacía era que debía guardar buenas relaciones con los jefes militares de las otras naciones, comunicarles sus movimientos y las informaciones que contribuyesen al éxito de la común empresa, y actuar de forma conjunta y coordinada, aunque manteniéndose independiente. Y en el caso de tener que maniobrar unidamente con los otros ejércitos, el mando debía tenerlo el general de mayor graduación. El ministro y el presidente del Gobierno le respondieron en la misma línea, si bien el general Narváez le aconsejó no dividir sus fuerzas y evitar una guerra de guerrillas.⁴⁰

7 de julio

Las tropas de Garibaldi salieron a las 02:00 de la madrugada en dirección norte, hasta llegar a 4 km al norte de Vacone, donde finalizaron la jornada. El camino resultó tan fatigoso que acabaron extenuados, quedando muchos hombres diseminados a lo largo del trayecto.⁴¹

³⁸ FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 257-259.

³⁹ Se refiere a las legaciones de Bolonia, Rávena y Ferrara, territorios administrados por cardenales.

⁴⁰ MAE. Legajo 778, Córdova al embajador de SM cerca de la Santa Sede, Velletri, 6-7-49; hay copia en el Legajo H-2.661; la minuta en el AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 159/24; Caja 159/77, Martínez de la Rosa a Córdova, Nápoles, 7-7-49. MAE. Legajo 778, Gaeta, 4-8-49, Martínez de la Rosa a Pidal. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 261-263. MAE. Legajo H-2.661 (nº 14), Figueras a Pidal, S. Ildefonso, 20-7-49; Legajo 722, Pidal a Martínez de la Rosa, S. Ildefonso, 23-7-49. AGMM. *Campañas de Italia (1720-1870)*, Legajo 3, Terni, 2-8-49, Córdova a Figueras. ARAH, *Narváez*, Legajo 9/7.825, Velletri, 7-7-49, Córdova a Narváez. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 31/159, Madrid, 16-7-49, Narváez a Córdova.

⁴¹ HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 349-356. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi; Op. Cit., IX, pp. 18-20. BESEGGI, Umberto: Op. Cit., pp. 56-58. MACAULAY, George: Op. Cit., p. 277.

Rossi, partiendo de una falsa premisa y con no poca imaginación, se permite crear la siguiente situación táctica. Al final de la etapa del día 7, Garibaldi ocupaba una situación privilegiada en Vacone, respecto a sus enemigos que se encontraban en Civita Castellana los franceses, en Spoleto los austriacos y en Rocca Sinibalda los españoles. Naturalmente, sólo Garibaldi era conocedor de dónde se encontraban sus enemigos, pero éstos desconocían a su vez la posición que él ocupaba. Las tropas garibaldinas podían maniobrar en el interior de un triángulo formado por el

El general Regnaud llegó a Tivoli donde permaneció hasta el día 9.⁴² Por su parte, el general Morris, salía de Roma a las 04:00 h al frente de una columna con la orden expresa de dirigirse hacia el norte para asegurar la influencia francesa sobre el territorio comprendido entre el Tiber, la frontera toscana y el mar, ocupando Civitavecchia, Viterbo y Orvieto. Sus instrucciones eran eliminar el estado de anarquía que encontrase en las poblaciones, sustituir provisionalmente el régimen revolucionario y someter por la fuerza de las armas a las bandas que pretendiesen organizarse en nombre de la República romana. Ese día la columna de Morris llegó a Baccano, 16 millas al norte de Roma siguiendo la vía Cassia.⁴³

La escasa entidad de la fuerza del general Morris, formada por tres escuadrones (dos de dragones y uno de cazadores), un batallón del 50º regimiento de línea, una compañía del segundo batallón de cazadores, una sección de ingenieros y media sección de artillería con dos cañones de 4, en total 1.148 hombres, nos permite aventurar una vez más, que su misión no podía ser la de combatir a un enemigo cuatro veces superior y que operaba, además, en territorio propio.

La división de Nunziante recibió los refuerzos de la brigada del general Brunner, compuesta por los regimientos 10º y 12º y una batería de artillería. Además, el ministro de la Guerra y el general Scala le informaron que el día 6 un destacamento garibaldino de 30 jinetes había llegado a Rieti diciendo que Garibaldi contaba con 6.000 infantes y 300 jinetes, y que, en caso necesario, podía contar con la cooperación de la brigada austriaca estacionada en Spoleto.⁴⁴

Los españoles, en Velletri, se dedicaron a fortificar las posiciones que ocupaban en la población para mejorar sus defensas, mientras que los refuerzos iniciaron al atardecer su marcha desde Terracina hasta Torre Tre Ponti, donde llegaban en la madrugada del día siguiente.⁴⁵

estrecho de Piediluco al este, el de Narni al oeste y el paso de Vacone al sur. Estas eran las únicas salidas en esta especie de reducto, defendido por puntos casi inaccesibles: el río Nera al norte, las cadenas montañosas del monte Cosce al oeste y el de Macchia di Mezzo al este. Según Rossi, Garibaldi podía maniobrar por líneas internas contra sus adversarios, separados entre ellos por más de tres días de marcha, pudiendo sorprenderlos aisladamente y por consiguiente con toda probabilidad de éxito. Prueba de que Garibaldi pensó seriamente combatirles aprovechándose de su situación, continúa diciendo Rossi, fue su larga permanencia en Terni.

Pero, como hemos visto, ni los franceses habían llegado a Civita Castellana, ni los españoles estaban en Rocca Sinibalda, ni los austriacos en Spoleto (ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 18-20. BESEGGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 56-58).

⁴² AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*.

⁴³ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*; Carton 2, Rome, 18-7-49 (nº 158), Oudinot au Ministre de la Guerre. BITTARD DES PORTES, René: Op. cit., pp. 411-412. BALLEYDIER, A.: Op. cit., pp. 215-216.

⁴⁴ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 18, Napoli, 5-7-49, el ministro de Guerra y Marina a Nunziante; Tagliacozzo, 7-7-49 (nº 63), Scala a Nunziante; Tagliacozzo, 7-7-49 (nº 71), Scala a Nunziante.

⁴⁵ PUCHOL, Vicente: Op. cit., pp. 131-147.

8 de julio

Las tropas garibaldinas salieron al amanecer en dirección a Terni, finalizando la etapa a las 10:00 h. A pesar de los pocos días transcurridos desde su salida de Roma sufrieron numerosísimas deserciones, quedando reducida la columna a 2.500 o 3.000 hombres. Estas deserciones fueron cubiertas en parte por las fuerzas del coronel Ugo Forbes, formadas por un batallón de infantería, una sección de caballería y media batería de artillería. Entre 800 y 900 hombres que fueron integrados en la segunda legión bajo el mando del propio coronel. Además, fueron incorporadas contra su voluntad dos compañías del regimiento Masi que tras haber participado en la defensa de Roma regresaban a sus hogares.⁴⁶

El general Morris en su progresión llegó a Ronciglione donde pernoctó con sus tropas.⁴⁷

Por su parte, el general napolitano Nunziante ordenó al general Lanza que desde Sora se desplazase a Tagliacozzo con tres batallones, dos escuadrones de cazadores y media batería de obuses, cubriendo la vía de Civitella y Capistrello, para reforzar el paso de Tagliacozzo y apoyar la brigada de Brunner en los Abruzzos. Desde Frosinone se movieron también hacia Tagliacozzo el segundo regimiento suizo, un batallón de cazadores, dos escuadrones de húsares, una compañía de zapadores y una batería de obuses. Y para proteger la parte meridional de la frontera dejó en Alatri, bajo el mando del general Sigrit, el primer regimiento de la guardia y una sección de artillería.⁴⁸

9 de julio

Aprovechando la buena acogida que tuvieron en Terni, Garibaldi dio descanso a sus hombres hasta las 18:00 h del día 9, en que se pusieron de nuevo en camino hasta Cesi. Esa noche surgieron graves incidentes con los soldados de

⁴⁶ BELLUZI, Raffaele: Op. cit., pp. 25-34. HOFFSTETTER, G.: Op. cit., pp. 356-359. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 105-107. BESEGHI, Umberto: Op. cit., pp. 58-61. MACAULAY, George: Op. cit., pp. 277-283. También sobre las fuerzas del coronel Ugo Forbes hay disparidad de opinión. Según Hoffstetter eran unos 600-700 hombres (p. 349), Ruggeri dice que ascendían a 900 (p. 14) y Eugenio de Rossi los eleva a 1.100 (p. 7).

Macaulay e Italo Raulich sostienen equivocadamente que los españoles estaban en Rieti y no se atrevieron a salir de la ciudad para enfrentarse a Garibaldi, aun siendo apoyados por la espalda por el general Statella (MACAULAY, George: Op. cit., p. 283. RAULICH, Italo: *Storia del Risorgimento Politico d'Italia*, IV. Ed. Nicola Zanichelli, Bologna, 1926, p. 361).

⁴⁷ AHAT. Expédition de Rome (1848-70), Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

⁴⁸ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 19, Frosinone, 8-7-49 (nº 1061), Nunziante al general Garofalo.

las dos compañías de Masi que amenazaron con desertar, por lo que Garibaldi ordenó rodear el campamento con centinelas para impedir su fuga.⁴⁹

El general Regnaud entró en Roma con el primer batallón de cazadores, el escuadrón de caballería y la batería de artillería.⁵⁰ En Tivoli dejó acantonado el 33º regimiento del coronel Bouat, en Frascati el 20º regimiento del coronel Marulaz y en Albano el 17º regimiento de línea del coronel Sonnet. El objeto de estas fuerzas, como ya se ha dicho, era tranquilizar a la población que temía la llegada de las tropas romanas.⁵¹

La columna del general Morris llegó esa misma mañana a Viterbo, donde encontró una población hostil. Los revolucionarios cometieron varios asesinatos y fomentaron reacciones contra las medidas tomadas por los franceses para restablecer el orden y la autoridad. Uno de los puntos más conflictivos fue San Valentino, en las afueras de Viterbo, donde tuvo que acudir la compañía de cazadores para restablecer el orden.⁵²

Los refuerzos españoles llegaron esa mañana a Velletri, uniéndose al resto del cuerpo expedicionario.⁵³

10 de julio

Nunziante escribió al comandante de las tropas austriacas, supuestamente en Spoleto, para saber si podía contar con sus fuerzas para atacar o rechazar a los garibaldinos, informándole de las noticias que tenía de Garibaldi y de las posiciones que ocupaban sus unidades en los Abruzzos, desde Aquila a Tagliacozzo.⁵⁴

⁴⁹ BELLUZI, Raffaele: Op. Cit., pp. 34-37. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 359-367. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, 1902:107-108. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 62-67.

⁵⁰ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*. BITTARD DES PORTES, René: Op. cit., p. 412.

⁵¹ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Rome, 13-7-49, *Rapport sur la marche de la 1ere Division du 4 au 9 juillet inclus*; Tivoli, 8-7-49 (nº 12), el Gral. Jefe de la 1ª división al Gral. Jefe de la 1ª brigada de la 1ª división.

Bittard des Portes, supuestamente apoyado en el historial del 20º regimiento de línea, dice erróneamente que este regimiento se acantonó en la ciudad de Sora. Pero además de desmentirlo los despachos oficiales franceses, basta pensar que Sora pertenecía al reino de Nápoles y el general Nunziante tenía allí tropas acantonadas.

⁵² AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

⁵³ PUCHOL, Vicente: Op. Cit., pp. 131-147.

Rossi, continuando con sus reiterados errores, mantiene que los garibaldinos al salir de Terni dejaron al capitán Pilhes con 40 jinetes para controlar Piediluco y Configni, y tener bajo control a los españoles y napolitanos que, según el autor, no se movieron de Rieti hasta el día 12 (ROSSI; GRITTI, IX, 1902:107-109. BESEGHI, 1958:68).

⁵⁴ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 18, Sora, 10-7-49, Nunziante al general Landi; Sora, 10-7-49, Nunziante al comandante de las tropas austriacas en Spoleto.

11 de julio

A las 02:00 h se ponía en movimiento la columna garibaldina desde Cesi, donde había permanecido desde la noche del 9, hasta Todi. Aquí descansaron hasta el día 13.⁵⁵

El general Nunziante dio una nueva organización a las fuerzas que componían la 1ª división del cuerpo de ejército, en la frontera de Terra di Lavoro, y las que guardaban la frontera de los Abruzzos, puestas directamente bajo sus órdenes.⁵⁶

El general Morris dejó en la fortaleza de Viterbo cuatro compañías de infantería y la media sección de artillería para asegurar el orden, mientras que el resto de la columna avanzó en dirección de Civita-Castellana, llegando esa tarde a Caprarola.⁵⁷ El general Oudinot, en un nuevo despacho, le recordó que su misión era seguir a Garibaldi para librar a las comarcas romanas de su exacción y preparar los ánimos para el restablecimiento de la anterior autoridad gubernamental.⁵⁸

En el cuartel general español, poco después de medianoche del día 11, se tocaba diana y a las 02:30 h emprendían la marcha a Valmontone. El cuartel general, la 1ª división, la artillería, caballería e ingenieros se quedaron en Valmontone, mientras que la brigada de vanguardia y la 2ª división continuaron hasta Palestrina.⁵⁹

Ese mismo día el general Córdova envió de nuevo al capitán Madera a Roma para entrevistarse con Oudinot y preguntarle qué puntos iban a ocupar

⁵⁵ BELLUZI, Raffaele : Op. cit., pp. 34-41. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 367-376. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp.108-110. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 65-70. DI NOLFO, Ennio: Op. Cit., p. 554. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 281-284.

⁵⁶ ASN. *Archivio Nunziante*, Busta 19, "Ordini del giorno 11 luglio 1849". La organización y nueva distribución de fuerzas era la siguiente:

- **1ª Brigada** (general Sigrit: Frosinone): 1º Rgto. Granatieri della Guardia (Frosinone), 1º Rgto. Svizzero (Alatri), 1 Bateria de campo (Frosinone -1 sec. en Alatri-), 1º Rgto Dragóni: Alatri, 3º y 4º Escuadrón; Ceprano-Arci, 2º Escuadrón; Sora, 1º escuadrón.
- **2ª Brigada** (general Sangro: Avezzano): 2º Rgto. Svizzero, Batallón Cacciatori della Guardia, Batallón Real Marina, Húsares de la Guardia, Bateria de obuses, Compañía de zapadores.
- **3ª Brigada** (general Statella: Tagliacozzo): 3º Rgto. de línea, Batallón scelto del 11o Rgto. de línea, 3º Batallón Cacciatore, 6º Batallón Cacciatore, ½ Bateria de obuses a espalda, 1 Escuadrón de cazadores a caballo, destacamento de Lanceros.
- **4ª Brigada** (general Brunner: Aquila): 10º Rgto. de Línea, 12º Rgto. de Línea, ½ Bateria de campo.

⁵⁷ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

⁵⁸ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 2, Roma, 11-7-49, Oudinot a Morris.

⁵⁹ AGMM, Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, 11-7-49. ARAH, *Calderón*, Diario, 11-7-49. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 277-80. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 116-117.

y si podían pasar por ellos para ir a Rieti. El general francés respondió que ocuparían Ariccia, Albano, Tivoli, Orvieto, Viterbo y Civita-Castellana, así como Narni y Terni, e insistió que debían respetarse los límites establecidos, extremo que había notificado también al general austriaco d'Aspre. Así mismo, informó a Madera que Garibaldi estaba en Terni.⁶⁰

Por otro lado, el general español envió al capitán Gómez de Arteche a Frosinone para notificar al general Nunziante la marcha que iban a emprender a Rieti para interponerse entre la frontera y el enemigo, que suponía en Narni o Terni, a una o dos jornadas de los Abruzzos. También tenía que pedirle que si los españoles llegaban tarde y Garibaldi hubiese entrado en el desfiladero de Antrodoco, lo defendiese hasta que las tropas españolas le diesen alcance y le atacasen por la espalda.⁶¹

12 de julio

Mientras Garibaldi descansaba en Todi, la columna del general Morris entraba en Civita Castellana a las 11:00 h. Dos días antes había llegado un pequeño destacamento para preparar el acantonamiento del grueso de la columna y al aproximarse un grupo de garibaldinos que estaban requisando dinero y víveres huyeron, llevándose consigo un cañón de a 4 y 100 libras de pólvora.⁶²

13 de julio

A las 04:00 h Garibaldi reiniciaba la marcha en dirección a Orvieto. En Todi abandonó los carros por la dificultad del terreno que debían recorrer, cargando los suministros y municiones en mulos. A las 20:00 h llegaron a Prodo, donde finalizaron la etapa después de andar 15 km por caminos estrechos y montañosos.⁶³

El general Fernández de Córdoba, tras conocer las respuestas de Nunziante y de Oudinot, ordenó que esa madrugada se pusiese de camino a Palestrina el cuartel general, la compañía de ingenieros y una sección de

⁶⁰ AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la división expedicionaria á los Estados Pontificios*, 11 y 12-7-49. ARAH. *Calderón*, Diario, 11-7-49. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 277-80. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 116-117. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 1579/59, Valmontone, 12-7-49, Antonio Madera a Córdoba.

⁶¹ ASN. *Archivo Nunziante*, Busta 18, Valmontone, 11-7-49, Córdoba a Nunziante. FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 280-283.

⁶² AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

⁶³ HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 376-379. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 111-112. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 70-71. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 284-285.

caballería y, desde allí, en unión con la brigada de vanguardia y la segunda división iniciar la marcha sobre Rieti.⁶⁴

Este mismo día llegaba a Civita Castellana un escuadrón de caballería procedente de Roma para reforzar la columna del general Morris. Llegados a este punto, el mismo diario de operaciones de la columna móvil del general francés reconoce que no podían hacer nada frente a las fuerzas de Garibaldi, más numerosas, operando en una zona montañosa que conocían y con apoyo de parte de la población:

*“...la colonna du Général Morris, n’avait point une consistance qui pus le permettre de s’engager dans un pays inconnu, contre un ennemi fait à la guerre de partisan, trouvan des appuis partout y parfaitement au courrant des localités”.*⁶⁵

14 de julio

Hasta el mediodía Garibaldi no reanudó la marcha. Después de recorrer 12 km llegaron a Orvieto, donde encontraron las puertas cerradas por el temor que infundían. Para evitar cualquier medida de los garibaldinos contra la ciudad les entregaron 4.000 raciones que, según la bibliografía risorgimentale italiana, tenían preparadas para los franceses que se encontraban en Montefiascone, a una jornada de marcha.⁶⁶ Pero esto no fue exactamente así.

Lo que realmente ocurrió fue que el general Morris recibió la tarde del 13 un despacho del comandante militar de Viterbo, el coronel jefe del 50º regimiento de línea, comunicándole que las autoridades de Orvieto habían llegado a la población buscando refugio de Garibaldi. Al recibir la noticia, el general Morris decidió regresar para mantener el prestigio de las armas francesas, cubrir el camino de Florencia y el territorio comprendido entre el Tiber y el mar. A las 04:00 h la columna salió de Civita Castellana hacia Viterbo, dejando en el fuerte de esta última población dos compañías del 50º de línea al mando de comandante Favant.⁶⁷

⁶⁴ AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, día 13-7-49. ARAH. *Calderón*, Diario, días 12 y 13-7-49.

⁶⁵ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d’opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

El diario de operaciones francés sitúa mal a las tropas españolas y garibaldinas. Sobre los españoles sostiene que el día 12 ocupaban Città Ducale, límite con Rieti, cuando en realidad ese día llegaron a Valmontone y Palestrina. En cambio, suponía que Garibaldi estaba todavía en Terni.

⁶⁶ BELLUZI, Raffaele: Op. Cit., pp. 53-59. HOFFSTETTER, G.: Op. cit., pp. 379-385. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 112-113. BESEGGHI, Umberto: Op. cit., pp. 71-75. MACAULAY, George: Op. cit., pp. 285-286.

⁶⁷ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d’opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

La madrugada de este mismo día, a las 03:00 h, se ponía en camino el cuartel general español, la compañía de ingenieros y una parte de la caballería, pasando por Lignano, Rocca Priora, Montecompatri, Colonna y Palestrina. Tras un descanso en esta última población, reiniciaron la marcha con la brigada de vanguardia y la segunda división. Después, siguiendo por Poli, Casape y San Gregorio, llegaron a Castel Madama, donde pernoctaron. La 1ª división, en cambio, emprendió la marcha a las 17:30 h y siguiendo un camino más corto llegó a Palestrina.⁶⁸

15 de julio

Esa tarde Garibaldi decidió marchar sobre Ficulle, un pequeño pueblo a 15 km de Orvieto. La salida se hizo pesada y desordenadamente. Muchos hombres, desobedeciendo las órdenes, cruzaron el río y entraron en Orvieto, por lo que mandaron patrullas para obligarles a reunirse con el resto de la columna. El retraso supuso que la vanguardia de las tropas francesas llegase a la población cuando los últimos garibaldinos apenas la habían abandonado.⁶⁹

Ciertamente, a las 04:00 h, el general Morris, al frente de cuatro compañías de infantería y tres escuadrones de caballería (319 infantes y 394 jinetes), había salido de Viterbo hacia Orvieto. De camino, sus exploradores le informaron que Garibaldi estaba acampado a la entrada de la población y que le recibieron con las puertas cerradas, pero después de los incidentes provocados por los partidarios de la república les permitieron entrar, entregándoles 2.000 escudos, 4.500 raciones de víveres, 500 raciones de forrajes y 200 pares de zapatos. Al recibir estas noticias Morris decidió detener su marcha. No podía enfrentarse a un enemigo superior en número y con apoyos en la población, por lo que envió emisarios para intentar conseguir que le permitiesen el acceso a la ciudad amurallada por una de las puertas. A su regreso le notificaron que Garibaldi había salido en dirección al valle de la Chiana, por lo que reinició la marcha hasta Orvieto, donde entraba a las 22:00 h.⁷⁰

La decisión de no atacar a las fuerzas garibaldinas en el momento justo que les habían dado alcance, confirma una vez más que la verdadera

⁶⁸ FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. cit., pp. 284-288. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. cit., pp. 119-135. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la división expedicionaria á los Estados Pontificios*, día 14-7-49. ARAH. Calderón, *Diario*, día 14-7-49. AHN. SN. *Mendigorría*, Caja 153/368, "Diario de operaciones de la 1ª división...", día, 14-7-49.

⁶⁹ BELLUZI, Raffaello: Op. Cit., p. 60. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 385-388. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 113-114. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 87-88. MACAULAY, George: Op. Cit. pp. 286-287.

⁷⁰ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

intención de los franceses no era combatir ni hostigar a Garibaldi. Postura avalada por un nuevo despacho del general Oudinot a Morris, en el que volvía a insistirle que su misión principal era proteger a la población de toda acción del condotiero italiano, cuyas fuerzas consideraba que eran una banda de ladrones.⁷¹ Tesis sostenida también por un militar anónimo francés, perteneciente al estado mayor del cuerpo expedicionario, quien afirmaba que el objeto de la columna del general Morris era extender la actuación francesa en los Estados de la Iglesia para no limitar su influencia sólo a Roma.⁷²

Por su parte, las tropas españolas se ponían en marcha a mediodía en dirección a San Polo dei Cavalieri, pasando por el puente de Vicovaro. Primeramente lo hicieron la brigada de vanguardia, la segunda brigada de la 2ª división y la caballería, llegando a San Polo a las 18:00 h. Mientras que la primera brigada, al mando del general Lersundi, salió a las 15:00 h y pernoctó en Vicovaro.

A su vez, la 1ª división reiniciaba la marcha a las 03:00 h desde Palestrina, siguiendo el mismo itinerario que la 2ª división. A las 11:00 h llegaba a Casape, donde se alojó la primera brigada, y una hora más tarde lo hacía la segunda brigada en San Gregorio.⁷³

16 de julio

Las tropas garibaldinas salieron en dirección de Città della Pieve, pero al comprobar que la ciudad también les había cerrado las puertas y sus muros estaban defendidos cambiaron de dirección hacia el norte, llegando a Salci a medianoche.⁷⁴

Al adentrarse Garibaldi en territorio de la Toscana, cuya frontera estaba protegida por los austriacos acantonados en Perugia, la columna del general Morris cesó sus movimientos.⁷⁵

A las 04:00 h el general Fernández de Córdova salió con las unidades que habían pernoctado en San Polo dei Cavalieri, pasando por Marcellina, San Francesco, Stezzano, Moricone y Montelibretti, hasta llegar a Nerola a

⁷¹ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 3, Roma, 15-7-49, Oudinot a Morris.

⁷² ANÓNIMO. *Précis historiques et militaire de l'expédition française en Italia, par un officier d'état major*, Marseille, Imprimerie Carnaud, 1849, p. 83.

⁷³ FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 288-289. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 135-137. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, día 15-7-49. ARAH. Calderón, *Diario*, día 15-7-49. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 153/368, "Diario de operaciones de la 1ª división...", día, 15-7-49. El general Córdova dice equivocadamente que Zavala llegó a Castel Madama.

⁷⁴ BELLUZI, Raffaello: Op. Cit., pp. 64-65. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 388-395. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 114-115. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 75-79.

⁷⁵ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

media tarde. En cambio, la brigada del general Lersundi, que había dormido en Vicovaro, cogió un camino paralelo, dejando a su izquierda la cordillera del monte Gennaro, y pasando por Civitella, Canemorto y Scandriglia, llegaron a Nerola sobre las 19:00 h. Por lo que respecta a la 1ª división, a las 04:00 h de la madrugada se reunieron las dos brigadas, continuando la marcha hacia Castel Madama y Vicovaro, donde se alojaron todos a excepción del primer batallón del regimiento *San Marcial* y la caballería española que continuaron hasta San Polo por falta de espacio.⁷⁶

17 de julio

Al amanecer, la columna de Garibaldi se ponía en marcha en dirección a Cetona, donde llegaban a las 10:00 h.⁷⁷ En esta población fueron acogidos calurosamente. Al llegar Garibaldi envió una patrulla de reconocimiento a Sarteano y Chiusi, pero en esta última ciudad los soldados toscanos les tendieron una emboscada, ocasionándoles un muerto y haciéndoles dos prisioneros. En represalia, cuando regresó la patrulla, Garibaldi ordenó hacer prisioneros a los frailes franciscanos de Cetona⁷⁸.

Los españoles hasta mediodía no reemprendieron el camino para dar descanso a la tropa que se encontraba fatigada después de pasar la noche en vela debido a una fuerte tormenta y por la escasez de alimentos. La 2ª división y la brigada de vanguardia caminaron unidas, pasando por San Lorenzo y Torricella. En esta pequeña población se alojó la brigada del general Lersundi, mientras que el resto de unidades lo hicieron en Magliano. Por lo que respecta a la 1ª división marchó de la siguiente manera: a las 03:00 h salió de Vicovaro la primera brigada y el segundo batallón del *San Marcial*, y dos horas más tarde se les incorporó el primer batallón que había pernoctado en San Polo. A las 15:00 h llegaban a Nerola. El pueblo sólo pudo dar cobijo a la primera brigada, por lo que la segunda brigada y la caballería continuaron hasta Scandriglia.⁷⁹

⁷⁶ FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 289-293. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 137-146. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la división expedicionaria a los Estados Pontificios*, día 16-7-49. ARAH. *Calderón*, Diario, día 16-7-49. AHN. SN. *Mendigorría*, Caja 153/368, “Diario de operaciones de la 1ª división...”, día, 16-7-49.

⁷⁷ BELLUZI, Raffaello: Op. Cit., p. 67. HOFFSTETTER, G: Op. Cit., 395-398. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, p. 115. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 90-94.

⁷⁸ ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, p. 115. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 90-93.

⁷⁹ FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 293-294. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 146-147. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la división expedicionaria a los Estados Pontificios*, día 17-7-49. ARAH. *Calderón*, Diario, día 17-7-49. AHN. SN. *Mendigorría*, Caja 153/368, “Diario de operaciones de la 1ª división...”, día, 17-7-49.

18 de julio

Los garibaldinos sólo anduvieron los 5 km distantes desde Cetona a Sarteano. La proximidad de los austriacos, situados en las cercanías del lago Trasimeno, hizo que Garibaldi, al llegar a la población, redoblase las medidas de seguridad y vigilancia.⁸⁰

Dado que los austriacos habían ocupado Siena, Cortona y Montepulciano y controlaban el valle de la Chiana, el general Morris decidió ocupar Acquapendente para impedir a Garibaldi volver sobre sus pasos y ganar el mar. Con este fin, esa misma tarde, a las 17:00 h, salió con su columna, dejando una compañía en Orvieto. Al día siguiente llegaron a Acquapendente, donde permanecieron hasta el día 23.⁸¹

En cuanto a los españoles, a las 11:00 h, el general Córdova se ponía en marcha con la brigada de vanguardia y la 2ª división. Un hora más tarde entraban en Rieti en medio de la alegría de la población, entre el repique de las campanas, el sonido de las músicas y las aclamaciones de la gente. La 1ª división se puso en movimiento al amanecer y, tras agruparse todas las fuerzas sobre la carretera de Rieti, continuaron hasta esta ciudad, donde entraban a las 18:30 h.⁸²

Cuando los españoles llegaron a Rieti y supieron dónde se encontraba Garibaldi y la dirección que seguía, cesó la persecución, puesto que el territorio donde se había adentrado estaba bajo el control de los otros ejércitos.

CONCLUSIONES

En los siguientes días las tropas austriacas fueron estrechando cada vez más el cerco a Garibaldi, quien se refugió en la República de San Marino para evitar caer en sus manos. El 31 de julio entró en San Marino con apenas 1.000-1.500 hombres, el resto desertaron o fueron capturados. Garibaldi

⁸⁰ BELLUZI, Raffaello: Op. Cit., p. 85. HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 398-401. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 115-116. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 90-94.

⁸¹ AHAT. *Expédition de Rome (1848-70)*, Carton 29, *Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23 Juillet 1849*.

⁸² FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: Op. Cit., pp. 293-297. GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: Op. Cit., pp. 147-148. AGMM. Caja 7210.52, *Diario de operaciones de la division expedicionaria á los Estados Pontificios*, día 18-7-49. ARAH. *Calderón*, Diario, día 18-7-49. AHN.SN. *Mendigorría*, Caja 153/368, "Diario de operaciones de la 1ª división...", día, 18-7-49.

decidió disolver la unidad y al día siguiente consiguió eludir el cerco de los austriacos y alcanzar el Cesenatico acompañado de 200 legionarios.⁸³

A pesar del gran número de fuerzas aliadas en los Estados Pontificios no hubo un mando único que asumiese las operaciones. Ni siquiera hubo una coordinación de los movimientos de los distintos ejércitos. Este fue el gran fracaso de las conferencias de Gaeta desde el punto de vista militar.⁸⁴

Enfrentadas Francia y Austria por intereses políticos, no se llegó a ningún acuerdo para aunar esfuerzos y rentabilizar las operaciones militares. Sólo las tropas españolas y napolitanas buscaron una cooperación y coordinación de sus movimientos, aunque tampoco lograron un total y eficaz entendimiento. En cuanto a las relaciones entre el ejército austriaco, español y napolitano cabe decir que fueron buenas, aunque se limitaron a intercambiar información de los movimientos propios, de las noticias que disponían del enemigo y a solicitar algún apoyo puntual; pero no llegaron a ejecutar ninguna acción conjunta ni coordinada. Por el contrario, el ejército francés actuó aisladamente, poniendo incluso impedimentos a las acciones de los otros ejércitos. Esta postura hizo temer en más de una ocasión que estallase una guerra general en suelo italiano entre Francia y Austria; estado de tensión que influyó negativamente tanto en las operaciones militares como en los acuerdos políticos que debían tomarse en las conferencias de Gaeta.

Esta situación fue la que realmente favoreció a Garibaldi desde su huida de Roma hasta San Marino, más que sus dotes y cualidades militares. La persecución ni siquiera se ejecutó simultáneamente por las tropas aliadas, lo que hubiese facilitado su captura o derrota. Como hemos comprobado, al inicio sólo se movieron las tropas francesas. Pero tanto la división del general Regnaud como después la columna del general Morris no tenían más objeto que vigilar al condotiero italiano, proteger a la población y acrecentar su zona de influencia. Los españoles iniciaron la persecución el 14 de julio, demasiado tarde para lograr su objetivo. Los austriacos intervinieron a mediados de mes, cuando Garibaldi penetró en su zona de operaciones y los franceses dejaron de controlarle. Mientras que las tropas napolitanas no persiguieron jamás a Garibaldi. Más preocupadas en proteger su territorio de una posible infiltración que en combatirlo, se limitaron a ocupar algunos puntos en el interior de los Estados Pontificios próximos a su frontera.

⁸³ BELLUZI, Raffaello Op. Cit., pp. 162-202; HOFFSTETTER, G.: Op. Cit., pp. 445-451. ROSSI, Eugenio; GRITTI, Luigi: Op. Cit., IX, pp. 259-262. BESEGHI, Umberto: Op. Cit., pp. 149-155. MACAULAY, George: Op. Cit., pp. 304-305. FRANCIOSI, Pietro: *Garibaldi e la Repubblica di San Marino*. Ditta Nicola Zanichelli, Bologna, 1891. BRIZZI, O: *Le bande garibaldine a San Marino*. Barghini, Arezzo, 1850. ASV. *Segretaria di Stato, Epoca moderna 1849*, Rub 165, fasc 3, Perugia, 3-8-49, Comando delle Truppe Pontifice al Cardinale Antonelli.

⁸⁴ PUCHOL, SANCHO, Vicente: "La intervención militar española en la restauración de Pío IX (1848-1850). Negociaciones internacionales y opinión pública", en *Anthologica Annu*, nº 51-52, Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma, 2004-2005, pp. 11-246.

FUENTES DOCUMENTALES**Archivo General Militar de Madrid (AGMM)**

Campañas de Italia 1720-1870
2ª 4ª Campañas y Orden Público
Caja 7210.52

Archive Historique de l'Armée de Terre (AHAT)

Expédition de Rome (1848-70)
Journal d'opérations de la colonne du Gral. Morris du 7 au 23
Juillet 1849.

Archivo Histórico Nacional. Sección Nobleza (AHN.SN)

Fondo Mendigorria

Archivo de la Real Academia de la Historia (ARAH)

Fondo Narváez
Fondo Estébanez Calderón

Archivio di Stato di Napoli (ASN)

Fondo Nunziante
Archivio Militare
Ministeri degli Affari Esteri. Legazione Spagnola

Archivio Segreto Vaticano (ASV)

Nunziatura di Madrid
Segreteria di Stato

Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE)

Santa Sede. Correspondencia
Santa Sede. Política
Santa Sede. Reales Órdenes
Santa Sede. Oficios de la Embajada

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo: *Military Events in Italy, 1848-1849*. John Murray, London, 1851.
- Anónimo: *Précis historique et militaire de l'expédition française en Italia, par un officier d'état major*. Carnaud, Marseille, 1849.
- Anónimo: *Kriegsbegebenheiten bei der Kaiserlich Österreichischen Armee in Mittel-Italien und in der Romagna im Jahre 1849*. II Abschnitt, Aus der Kaiserlich Königlichen Hof Staatsdruckerei, Wien, 1850.
- BALLEYDIER, A.: *Historia de la Revolución de Roma* (traducida por Francisco de Paula Fors de Casamayor). Tomás Gorchs, Barcelona, 1856.
- BAUCO, Tommaso: *Storia della città di Velletri*. L. Cappellacci, Velletri, 1851.
- BEGHELLI, Giuseppe: *La Repubblica Romana del 1849*. Società Cooperativo-Tipografica, Lodi, 1874.
- BELLUZZI, Raffaele: *La ritirata di Garibaldi da Roma nel 1849*. Società Editrice Dante Alighieri, Roma, 1899.
- BERNI, G.: "La spedizione spagnola nel 1849", en *Capitolium*, nº 11-12, 1949.
- BESEGGI, Umberto: *1848: Garibaldi rimase solo*. Tamari, 1958.
- : *Il maggiore Leggero e il trafugamento di Garibaldi*. 1931.
- BITTARD DES PORTES, René: *L'expédition française de Rome sous la deuxième République*. Émile-Paul, Paris, 1905.
- BLOIS, Giovanni: *Narrazione storica, religiosa, politica, militare del soggiorno nella real piazza di Gaeta del Sommo Pontefice Pio IX*. Reale Tipografia Militare, Napoli, 1854.
- BOULANGÉ, Théodore de: *Rome en 1848, 1849, 1850. Correspondence d'un officier française de l'armée expéditionnaire d'Italie*. Barbou, Limoges, 1851.
- BOURGEOIS, Émile et CLERMONT, Émile: *Rome et Napoleon III (1.849-70)*. Armand Coli, Paris, 1907.
- D'ALESSANDRO, Alessandro: "La repubblica romana de 1849 e l'intervento francese", en *Nuova Revista Storica*, 1957.
- D'AMBROSIO, Gaetano: *Relazione della campagna militare fatta dal corpo napoletano negli Stati della Chiesa l'anno 1849*. Reale Tipografia Militare, Napoli, 1852.
- ESPADAS BURGOS, Manuel: "El eco de Garibaldi en España", en *Giuseppe Garibaldi e il suo mito, Atti XX*, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma, 1984.
- FABRIS, C.: *Gli avvenimenti militari del 1848 al 49*. Torino, 1898.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Fernando: *La Revolución de Roma y la Expedición Española á Italia en 1.849*. Manuel G. Hernández, Madrid, 1882.
- : *Mis memorias íntimas*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1889.

- GAILLARD de, Leopold: *L'expédition de Rome en 1849, avec pièces justificatives et documents inédits*. J. Lecoffre, Paris, 1861.
- GARIBALDI, José: *Roma en el siglo XIX*. La Ilustración, Barcelona, 1870.
----: *Memorie autobiografiche*. Giunti Reprint, Firenze, 1982.
- GUTIÉRREZ DE LA VEGA, José: *Viajes por Italia con la expedición española*. G. Estrada, Madrid, 1887.
- HOFFSTETTER, G: *Giornale delle cose di Roma nel 1.849*. Elvetica di Capologo, Torino, 1851.
- LETI, Giuseppe: *Le Rivoluzione e la Repubblica Romana (1848-49)*. Francesco Vallardi, Milano, 1913.
- LOEVINSON, Ermanno: *Giuseppe Garibaldi e la sua legione nello Stato Romano 1848-49*. Vol II, Dante Alighieri, Roma-Milano,
----: *Riflessi della ritirata di Garibaldi da Roma a S. Marino sul ristabilimento del potere temporale del papa: luglio 1849*. Presso la R. Diputazione di Storia Patria, Bologna, 1932.
- MACAULAY TREVELYAN, George: *Garibaldi e la difesa della Repubblica Romana*. Nicola Zanichelli, Bologna, 1909.
- MARIOTI, Temistocle: *La Difesa di Roma nel 1849*. Editrice Italiana, Roma, 1892.
- MENGHETTI, Evaristo: “La ritirata di G. Garibaldi da Roma nelle memorie di un suo ufficiale sanitario”, en *Rassegna Storica del Risorgimento*, Anno XX, fasc. I, 1933.
- MILANI, Mino: *Giuseppe Garibaldi*. Biografia critica. U. Mursia editore, Milano, 1982.
- NOLFO, Ennio di: “Il 1849: parte seconda: governo democratico e restaurazione in Toscana, la repubblica romana, la reazione del Regno delle Due Sicilie”, en *Storia del Risorgimento e dell'unità d'Italia*. SPELLANZON, Cesare (dir.). Rizzoli, Milano, 1960.
- PERUTA, Franco della: “Garibaldi tra mito e politica”, en *Studi Storia*, 1982 (gennaio-marzo).
- PIERI, Piero: “La difesa della Repubblica Romana”, en *La Repubblica Romana e il suo esercito*, *Rivista Militare*, 1987.
----: *Storia Militare del Risorgimento*, Roma, Giulio Einaudi, 1962.
- SANDRI, Leopoldo: “L'intervento militare spagnolo”, en *Rassegna Storica del Risorgimento*, XXXVII, 1950.
- PISACANE, Carlo: *Guerra combattuta in Italia negli anni 1.848-49*. Tip. Andrea Moretti, Genova, 1851.
----: *Rapido cenno sugli avvenimenti di Roma dalla salita della breccia al di 15 luglio 1849*. Società Editrice l'Unione, Losanna, 1849.

- PORRAS Y RODRÍGUEZ DE LEÓN, Gonzalo de: *Expedición a los Estados de la Iglesia (1849-50)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2008.
- PUCHOL SANCHO, Vicente: *Diario de operaciones del cuerpo expedicionario a los Estados Pontificios (1849-50)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.
- : “Los Estados Pontificios desde la revolución francesa a los pactos de Letrán (1789-1929)”, en *Miscelánea Comillas*, nº 134, Vol. 69, 2011.
- : “La intervención militar española en la restauración de Pío IX (1848-1850). Negociaciones internacionales y opinión pública”, en *Anthologica Annua*, nº 51-52, Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma, 2004-2005.
- : *La División de Operaciones del Mediterráneo (1849-1850)*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2013.
- QUINET, Edgar: *La crociata austriaca, francese, napoletana, spagnuola contro la Repubblica romana*. Torino, 1849.
- Repubblica Romana*. Serarcangeli Editore, Roma, 2001.
- ROSSI, Augusto: *Pio IX e la distruzione della Repubblica Romana*. Serarcangeli Editore, Roma, 2001.
- ROSSI, Eugenio de, y GRITTI, Luigi: “La Marcia di Garibaldi da Roma a S. Marino”, en *Rivista di Cavalleria*, Vol IX, 1902.
- RUGGERI, Egidio: *Della ritirata di Giuseppe Garibaldi da Roma*. Moretti, Genova, 1850.
- RUSCONI, Carlos: *La Repubblica Romana del 1849*. Francesco Caparccini, Roma, 1877.
- SANDRI, Leopoldo: “L’ intervento militare spagnolo”, en *Rassegna Storica del Risorgimento*, XXXVII, 1950.
- SANTINI, Giulio: “Gli Spagnoli in Rieti nel 1849”, en *Archivio Storico del Risorgimento Umbro*, anno III, Firenze, 1907.
- TORRE, Federico: *Memorie storiche sull’ intervento francese in Roma nel 1849*. Vol II, Tip. e Sterotipice del Progresso, Torino, 1852.
- TOSTI, Amadeo: “La campagna del 1849”, en *Garibaldi condottiero, Stato Maggiore Esercito, Ufficio Storico*, Tipografia Regionale, Roma, 1957.
- VAILLANT, Jean-Baptiste Philibert, y THIRY, Charles Ambroise: *Siège de Rome en 1849 pour l’ armée française. Journal des opérations de l’ artiglerie et du génie*. Imprimerie Nationale, Paris, 1851.

Recibido: 19/09/2017

Aceptado: 14/12/2017

